

Nicolás y el ogro (por Uma y Solange)

Hace mucho tiempo había un ogro que vivía en un castillo y maltrataba a las gallinas, obligándolas a poner muchos huevos de oro y por eso estaban agotadas.



Un día el niño Nicolás descubrió cerca de su casa una planta que crecía mucho y llegaba hasta el cielo.



La trepó y arriba encontró el castillo del ogro. También se dio cuenta que lo había perseguido un ciempiés.

Nicolás entró al castillo, agarró una gallina y para salvarla se la llevó a la casa, bajando por la planta.



El ciempiés lo siguió cortando una hoja de la planta y arrojándose sobre ella; bajó planeando hasta el piso sin lastimarse.

Cada noche Nicolás fue a buscar una gallina. El ogro lo vio cuando se llevaba la última y lo siguió hasta su casa.

Nicolás gritó “Papá, Mamá, ¡ayuda!”.

La mamá vio al ogro tropezándose con una piedra. Lo ayudó a levantarse, lo curó y vendó, le hicieron una cama de ladrillos y le dieron una sábana de lana bien calentita.



El ogro durmió y a la mañana siguiente pidió perdón por maltratar a las gallinas; prometió no hacerlo más y pidió quedarse a vivir y trabajar en la granja.

Los papás de Nicolás aceptaron e hicieron una fiesta. Invitaron al ciempiés.



fin